



## **Roles, Estereotipos y Mandatos de Género**

¿Te preguntaste alguna vez si las mujeres nacimos con un don para limpiar, cocinar o cuidar? ¿Por qué los varones no lloran en público o siempre tienen que ser hábiles en plomería, electricidad y mantenimiento?

Posiblemente no te lo hayas preguntado, porque nos parece natural, pero tiene que ver con lo aprendido a lo largo de nuestra vida. Con los roles, estereotipos y mandatos asignados a las personas en función de su sexo.

Pero... ¿qué es el sexo?

Habitualmente, se refiere al **sexo biológico asignado al nacer según los genitales**. Es decir, se relaciona con el conjunto de características biológicas que determinan lo que es un macho o una hembra en la especie humana.

Y... **¿Es lo mismo sexo que género?**

No, el **género es una construcción social, cultural e histórica que se sostiene en la diferencia sexual**. Se refiere a los comportamientos, características, actitudes y roles que “deben cumplir” las mujeres y los varones.  
¿Te suena?

Pero también podemos sostener que el género es una vivencia personal, por lo que sería difícil pensar que hay solo 2.

Desde nuestro nacimiento, a veces incluso desde las ecografías, se nos asigna un género. Y es en función de ese género que se nos nombra, se nos compra ropa y juguetes “adecuados”, se nos permiten o censuran conductas, actividades y expresiones.

La familia, la escuela, los grupos de amigos y amigas, las publicidades, las religiones, los trabajos, nos enseñan cómo ser varón y como ser mujer.

**¿Qué son los estereotipos de género?**



Son modelos o ideales, acerca de cómo somos o cuáles deberían ser nuestras características:

Todas las mujeres son sensibles, pasivas, delicadas, coquetas, maternas.

Todos los varones son racionales, activos, fuertes, agresivos.

### **¿Y los mandatos de género?**

Si sos mujer, tenes el mandato de encontrar el amor y conformar una familia, de cuidar de otros y otras, de ser madre, cocinar y limpiar en la casa. Y también tenés que estar siempre pendiente de tu aspecto físico.

Si sos varón, tenes el mandato de ser **procreador** y estar siempre dispuesto para la conquista y las relaciones sexuales. Tenés que ser **protector** de personas consideradas más débiles o vulnerables; tenés que ser **autosuficiente** tomando decisiones por vos mismo sin pedir ayuda y también ser **proveedor** de la principal fuente de ingresos económicos de la casa.

¿Y ustedes? ¿Se parecen a estos modelos? ¿pueden cumplir con estas órdenes?  
¿Qué pasa cuando no lo hacen?

Sobre esta **diferencia** de roles, estereotipos y mandatos, nuestra sociedad establece una **jerarquía**. Lo masculino es más valorado que lo femenino: Es mejor ser fuerte, que débil; o ser racional que emocional.

### **Y esto genera desigualdad.**

Por ejemplo, las mujeres destinan seis horas a las tareas de cuidado, mientras que los hombres solo tres.

Las mujeres acceden a trabajos más informales y precarizados; y cuando ingresan a empleos formales, su salario es un 27% menor al de los hombres.



**El aspecto más extremo de esta desigualdad son los femicidios: en nuestro país, cada 29 horas una mujer es asesinada por el hecho de ser mujer.**

Hasta ahora, solo hablamos de varones y mujeres porque nuestra sociedad invisibiliza y niega otras formas de vivir la sexualidad, que veremos en el próximo video.

Este orden social y cultural en el que las construcciones de las masculinidades, las feminidades y las disidencias se caracterizan por la jerarquía y el privilegio de los varones, se denomina **patriarcado**.

Los roles, estereotipos, mandatos de género y la desigualdad que conllevan no son naturales. Son sociales, entonces, pueden transformarse. Podemos empezar respetando los deseos, identidades y decisiones de otras personas.

**Por un Luján libre de violencias.**

**Dirección de Géneros y Diversidad.**